

Días sin huella (1945), premiada al Oscar, El crepúsculo de los dioses (1950), El gran carnaval (1951), Sabrina (1954), La tentación vive arriba (1957), Con faldas y a lo loco (1957), El apartamento (1960), que le significó su segunda estatuilla, y Un, dos, tres (1961), son algunas de sus filmografías más destacadas.

Billy Wilder falleció el 27 de marzo de 2002, a los 95 años de edad, en su residencia de Beverly Hills, Estados Unidos, a causa de una neumonía.

Carl Theodor Dreyer

Es considerado uno de los mayores directores del cine europeo. Nació el 3 de febrero de 1889 en Copenhague, Dinamarca. Dreyer se inició en el mundo del cine como adaptador y guionista, pasando en 1918 a la dirección.

Solo dirigió 22 películas en más de 50 años de carrera, pero lo categórico es el gran tema de la filmografía de Carl Theodor Dreyer que obtuvo una importancia capital dentro de la historia del séptimo arte. Fue reconocido como un referente imprescindible por cineastas como Ingmar Bergman.

La película *La pasión de Juana de Arco*, que apareció en las salas en 1928, fue su primera gran obra. Dreyer prescinde en esta historia de todo elemento accesorio para abstraerse en la exploración del drama interior del personaje. Las imágenes que aparecen en la película, asiduamente estáticas, se convierten en símbolos de una verdad metafísica y poética.

Su siguiente film fue *Vampyr* (1932), una meditación surrealista sobre el miedo y su primera incursión en el sonoro, luego apareció *Dies Irae* (1943), una severa crítica a las creencias en la brujería, y en 1955 rodó *Ordet* (La palabra), considerada su obra maestra que le valió el León de Oro en el Festival Internacional de Cine de Venecia de dicho año. La última obra de Dreyer fue *Gertrud* (1964), que resulta una especie de testamento artístico del autor.

Falleció el 20 de marzo de 1968 en la misma ciudad donde nació.

Cecil B. De Mille

Fue uno de los directores de cine de mayor éxito durante la primera mitad del siglo XX, recordado fundamentalmente por sus superproducciones de epopeyas históricas y religiosas. Cecil Blount de Mille nació el 12 de agosto de 1881 en Ashfield, Massachusetts, Estados Unidos.

Su padre fue maestro, además de actor y autor dramático, mientras que su madre, también maestra, daba clases de inglés en Lockwood Academy the Brooklyn, por lo que de chico estuvo criado en el seno de una familia creativa.

Tras pasar por la escuela Militar de Pennsylvania y ser rechazado como soldado para luchar en la guerra contra España, el joven Cecil y su familia se trasladan a Nueva York donde comienza a estudiar Arte Dramático.



Carl Theodor Dreyer.

A Repentance, To have and to hold, Hamlet, My wife's husbands, fueron algunas de las obras que pudo interpretar en el 1900 en Broadway. Gracias a la ayuda que recibió del director y amigo de su padre, David Belasco, formó parte, entre otras, de la compañía de Mary Pickford.

Durante esos años comenzó a producir y dirigir algunas obras, como *The Bohemian*, *The Mikado*, *The Marriage Not*, y a escribir otras en solitario o con su hermano William, como *Son of the Winds*, *The Stampede*, *The Royal Mounted*, *After Five*, *Church Play*. Además contrajo matrimonio con la actriz Constance Adams.

Estas obras lo ayudaron a conseguir la experiencia suficiente y a conocer la puesta en escena, la dirección de actores y el mundo del espectáculo en general. Fue así que la seguridad adquirida lo ayudó a entrar de lleno en el mundo del cine, el medio en el que tenía buenos contactos y donde conocía a numerosos empresarios.

A Repentance, To have and to hold, Hamlet, My wife's husbands, fueron algunas de las obras que pudo interpretar en el 1900 en Broadway. Gracias a la ayuda que recibió del director y amigo de su padre, David Belasco, formó parte, entre otras, de la compañía de Mary Pickford.



Cecil B. De Mille.

Junto a Samuel Goldwyn y Jesse Lasky decidió crear en 1913 una empresa de producción llamada Jesse L. Lasky Feature Company, que poco después se fusionó con la Famous Players para terminar siendo la Famous Players Lasky.

Ese fue el trampolín que le permitió a De Mille iniciar su carrera como director y guionista con películas como *El mestizo* y *La llamada del norte* (ambas de 1914). En esta etapa productiva de su profesión contó con Alvin Wyckoff, un excelente colaborador.

Formó parte de un grupo reducido de directores que buscaron siempre consolidar una estructura narrativa eficaz para el avance del relato y la aplicación de los recursos necesarios para obtener una mayor expresividad, ya que siempre demostró, desde sus primeras obras, una gran inquietud por las historias que contaba, desde el guión a la representación.

Formó parte de un grupo reducido de directores que buscaron siempre consolidar una estructura narrativa eficaz para el avance del relato y la aplicación de los recursos necesarios para obtener una mayor expresividad, ya que siempre demostró, desde sus primeras obras, una gran inquietud por las historias que contaba, desde el guión a la representación.



Formó parte de un grupo reducido de directores que buscaron siempre consolidar una estructura narrativa eficaz.

Entre la comedia simple y aquella otra que profundizaba los problemas de pareja, advertido desde los postulados más conservadores pero que abarcaban la cuota crítica a los convencionalismos sociales, fueron los temas más comprometidos que De Mille decidió trabajar en ese entonces. En las películas *A los hombres* (1918); *Macho y hembra* (1919); *¿Por qué cambiar de esposa?*; *La fuerza de un querer* (1920) y *El señorito Primavera* (1921), interpretadas por la actriz Gloria Swanson, ratificó su interés por incluir la sugerencia moralista contrastada por la sensualidad que irradia una actriz con grandes recursos. A su vez, centró determinados de los pasajes más decisivos en épocas históricas pasadas gracias a su notable habilidad para sortear todos los inconvenientes que pudieran aparecer tras la proyección.

Actrices como Blanche Sweet (*La muchacha del dorado Oeste*, 1915), Geraldine Farrar (*Tentación*, 1916; *Juana de Arco*, 1917) y Mary Pickford (*Alma de las cumbres*; *La pequeña heroína*, 1917) estuvieron bajo sus órdenes.

Para ampliar sus límites como productor, a partir de 1923 Cecil se asoció con Adolph Zukor para Los mandamientos (1923) y, dos años después, se abrió solo para constituir la Producers Distributing Corporation con la que creó, entre otras, El Rey de Reyes (1927). Fueron películas realizadas con un alto presupuesto y una compleja realización que, sorprendentemente, consiguieron una notoriedad fuera de lo común y definieron la trayectoria de De Mille para una inmensa mayoría de espectadores. Este tipo de cine grandioso incluyó grandes dosis de intimismo que, con el paso de los años, se valoró muchísimo más. Algunos melodramas como Triunfo (1924), La cama de oro (1925) o La incrédula (1929) fueron los trabajos que le resultaron más atractivos a la hora de dirigirlos, según los dichos del propio realizador.

Al incorporarse el sonido a las películas, De Mille se concentró en desarrollar al máximo sus propuestas. Pero no pudo hallar, entre la historia del viejo Oeste y el cine histórico y bíblico, el camino más conveniente. El western, uno de los géneros cinematográficos más populares del cine estadounidense, dio lugar a varias películas de un notable interés, y en El Prófujo (1931), la tercera versión que dirigió de la historia de Edwin Milton Royle, mostró una labor muy interesante pero poco comprendida.

En 1936 presentó Búffalo Bill donde De Mille intentó profundizar en la leyenda sin olvidarse romanticismo indispensable entre los personajes de la historia. Mientras que en Unión Pacífico (1939) intentó reconstruir la unión del país a través del ferrocarril con el apoyo de los hombres y mujeres que vivieron y sufrieron para alcanzar ese logro. En ambos casos contó con la mujer ideal para sus aventuras, Jean Arthur y Barbara Stanwyck, respectivamente. Lupe Vélez o Paulette Goddard garantizaron la misma fuerza interpretativa en Policía Montada del Canadá (1940), Piratas del Mar Caribe (1942) y Los inconquistables (1947).



Cecil Blount de Mille se destacara como un director poco convencional.

La superproducción, junto con la elaboración histórica, despertó mucho éxito en buena parte del público. Por ejemplo, la riqueza del gran decorado con la sensualidad y el erotismo que se manifestó en las relaciones que surgieron en el entorno de Nerón y su



Cecil Blount de Mille.

esposa Popea se reunieron en *El signo de la Cruz* (1932). Con *Cleopatra* (1934) logró una de las versiones más perfectas de todas las que se acercaron hasta la fecha al personaje. Su protagonista, Claudette Colbert, se convirtió en el eje de la historia que mantuvo la inteligente apuesta sensual que tanto preocupaba a De Mille.

En *Las cruzadas* (1935) logró juntar los medios y la ambientación, y crear algunos de los momentos más vibrantes que se recuerdan en este tipo de películas. Con esto Cecil consiguió un notable acercamiento a una historia muy distante para los estadounidenses.

Para muchos, la obra de De Mille se referencia con los temas bíblicos. El carácter apasionado e íntimo de su producción se evidencia en sus trabajos gracias a la comercialidad y el tono de superproducción que comprenden sus obras. *Sansón y Dalila* (1949), la película en la que Hedy Lammar se convierte en la gran atracción con el mismo auge que lo había sido Gloria Swanson en su momento, como *Los diez mandamientos* (1956), con dos imborrables actuaciones de Charlton Heston y Yul Brynner, son dos sorprendentes contribuciones de uno de los directores más completos que dio el Hollywood clásico.

Cecil Blount de Mille desempeñó una dictadura férrea sobre los rodajes y también a la hora de preparar al detalle sus producciones, lo que hizo que se destacara como un director poco convencional. Contó con una de las mejores secretarías personales que hubo en Hollywood, Gladys Rosson, y también se armó de un buen equipo de trabajo, especialmente de operadores y directores de fotografía. Además de contar en su primera parte con Wyckoff, explotó luego las aportaciones de J. Peverell Marley, Harold Rosson, Karl Struss y Victor Milner.

La guionista Jeannie McPherson también fue una de las que influyó en su obra, así como Anne Bauchens, quién fue la eficaz colaboradora que necesitó para desarrollar el montaje de casi todas sus películas.

Los grandes decorados diseñados con extensos exteriores y exuberantes y cuidados interiores, establecieron su camino creativo, logrando conjugar las grandes acciones con otras más íntimas en historias con un gran acontecimiento de fondo, sobre móviles muy definidos y relaciones conflictivas que irradiaban del deseo de comunicarse.

El trabajo de De Mille no fue muy premiado por la Academia, aunque haya sido uno de los directores que fundaron en 1927 la Academia de las Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood, y por más que en 1949 haya recibido el Oscar Honorífico por toda su carrera. Las nominaciones no llegaron a la treintena y sólo se destacan el Oscar a la Mejor Fotografía de Víctor Milner por *Cleopatra*, el Oscar al Mejor Montaje a Bauchens por *Policía Montada del Canadá*, el Oscar a los Mejores Efectos Especiales por *Piratas del mar Caribe* y los dos Oscar a la Mejor Película y Mejor Guión Original que recibió *El mayor espectáculo del mundo*.

El exitoso director de cine Cecil Blount de Mille falleció el 21 de enero de 1959, a los 77 años de edad, en California, Estados Unidos.